

# GENTE NUEVA

BERJA 25 AGOSTO 1918.

AÑO I. -- NUM. 17

GENTE NUEVA

# UNION UNIVERSELLE

Sociedad Mútua de Seguros Marítimos,  
Fluviales y Terrestres, constituida  
en Marsella conforme al decre-  
to de 22 de Enero de 1.868

Domicilio Social: Plaza Sadi Carnot 4.—Marsella.

**Seguros para barriles de uva**  
**MARÍTIMO Y GUERRA** a primas muy reducidas

Esta Compañía ha pagado en la pasada fae-  
na uvera por siniestros

**Ptas. 120.270**

AGENTE GENERAL DE LA PROVINCIA

*Guillermo Martínez Visconti*

Principe 25. ALMERIA

# GENTE NUEVA

Redacción y Admón.  
p. de la Libertad

SEMANARIO INDEPENDIENTE  
ORGANO DE LA JUVENTUD

Precio, al mes  
075 cént.

AÑO I.

BERJA 24 DE AGOSTO DE 1918

NUM. 17

## Si todos pensáramos igual...

Uno de estos días, llegó a nuestras manos una carta hábilmente tejida. El autor quedaba en el misterio; sin duda halló deleites en la sombra. Y en el espacio que debió ocupar con su nombre, la pluma—un tanto temblorosa—trazó una maraña de líneas que ha de perdonar llamemos símbolo de su espíritu; porque la tal misiva del anónimo señor, bien revela un espíritu repleto de confusiones, perplejidades y tras tornos. Y como no creemos sea solo este espíritu el que se encuentra embarazado por los prejuicios dolorosamente transcendentales, vamos a procurar serenarlo, rogándole perdón, en gracia a la intención, cualquiera destemplanza de nuestro comentario.

*Me da pena verlos a ustedes golpear en hierro frío.* Primera afirmación, y, para nosotros, primer prejuicio. El misterioso autor del pliego, forma en las filas de la mayoría virgítana. Para él, todo empeño un poco audaz, resulta digno de compasión. Ciertamente que, en estas tierras poco caldeadas de sol de civismo, hace tristísimo papel el que pretende abrir un agujerito para que la luz pase y alumbre. Equivale esto a deshacer un siglo de vida quieta y de candidez ciudadana. Pensando como piensa nuestro comunicante, el milagro habría de hacerse solo. Estos espíritus endebles, estas almas representativas de las malandanzas de la ciudad, se apenan y llaman golpear en hierro frío a pedir orden, civismo, rectitud. ¿Tan frío está el hierro? ¿Tan imposible resulta enderezar la curva decadente y el enjuerto que nos malhiere? Aquel ejemplo, tantas veces citado, de la piedra rota por el goteo, puede servir de punto de meditación al extraño que dice compadecerse de nuestra constante labor.

*No conseguirán ustedes nada. Enfunden, pues, la pluma y déjense de sueños.* Segunda afirmación, y, para nosotros, segundo y doloroso prejuicio. No ignoramos que la empresa es demasiado grande para abordada en una hora; pero, precisamente por esto, nuestro entusiasmo crece todos los días. Nos basta

ver a Berja deshaciéndose en medio de un silencio cobarde; nos basta contemplar su desbarajuste económico; nos basta recoger el descontento unánime, para que se vigorice nuestra pluma y se dilate nuestra voluntad.

«No conseguirán ustedes nada». ¡Sí, si conseguimos!; logramos, hablando de este modo, la tranquilidad de conciencia, que no es poco lograr en estos tiempos de mixtificaciones y de cópulas nefandas. Logramos acrecer en los hombres de buena voluntad el sentimiento dignificante y los deseos de ver llegado el minuto del triunfo. Y, créanos, esto es bastante para cerrar los ojos y dormir un sueño tranquilo.

Además; teme el autor de la carta, en quien hemos dicho ver a la mayor parte de los hijos de Berja, que estas semillas que arrojamos son infructuosas. ¡Ah, pobres espíritus encadenados por los prejuicios hacedores de infortunios! ¿Creéis que si al llegar la primavera no hubiese en la tierra semillas escondidas habría florecimientos? Florece todo porque hay gérmenes de vida, que un tiempo, que parecía muerto, fué depositando a impulsos de la esperanza.

Recojamos la lección que nos brinda la naturaleza. Sembremos en estas horas de aparente candor y de mentida tranquilidad; arrojemos semillas a la tierra otoñada; y así, cuando la primavera llegue, todas florecerán.

¿No cree nuestro anónimo comunicante que ese día del arribo de la primavera será un gozo decir: Yo sembré esta idea que hoy ha florecido...?

## Momentos de la semana

Notas de un periodista novel

La política anda revuelta. Que si uno, que si otro... que si Berja, que si Adra...

Ya estoy viendo al director con el ceño adusto.

Y tiene razón, aquí en GENTE NUEVA no se puen mentar politiquerías...

¡Ay, mi Director, si no fuera así, Jesús, lo de cosas que yo escribiría!

A un vecino de Berja hemos oído decir que por tres libras de pan le dieron libra y media; y a otro, que en la plaza de abastos le mermaron tanto la medida, que puso el grito en el cielo.

Hizo bien este paisano con al cielo quejas dar, pues por sordo que esté el cielo lo está más la autoridad.

En el silencio de la noche, una voz y otra voz nos han mantenido el siguiente diálogo:

Decía uno: pronto se verán cosas.

Decía otro: pronto se verán cosas.

Y el periodista novel se acordó del cantar.

Válgame Dios qué de sueños y qué modo de esperar...

Miren que dicen, que ven y los dos ciegos están.

## LOA JUSTÍSIMA

Postdata sincera a las hazañas de unas voluntades, y con destino a las juventudes.

A llenar un vacío doliente, han venido estas voluntades que se unieron en un sentido juramento sin palabras, sin gestos histriónicos y sin retóricas deslumbrantes.

Era ya demasiado largo el tiempo del *nada hacer* y del *nada anhelar*; era demasiado absurdo tanto silencio y tanto éxtasis sibarítico en *los de arriba*, y grotescamente ruín y villano tanta mansedumbre y pasividad en *los de abajo*. Y estas voluntades mozas, sin imperativos políticos, sin dogmatismos partidistas, sin sombras ni fantasmas inspiradores que desvirtuaran su ideal, anhelando días mejores, firmemente convencidos en el valor cívico de su empresa, estallaron en una explosión de actividad. Y sobre todos los valores de su gesta laboriosa y bizarra, está el supremo valor de haber dado un ejemplar de voluntad. Si un análisis severo, borraría todo lo que GENTE NUEVA ha hecho y ha laborado, si algún crítico, excesivamente sagaz, secuestrara en las tenebrosidades de su dialéctica, todas las hazañas de estas juventudes, no se podrían aniquilar el hecho insólito

to, el caso inaudito que representa el esfuerzo de unos jóvenes que desinteresadamente juntaron sus voluntades para levantar una cruzada, leal y noble, que redimiera a su tierra de las cautividades que padece. Es su obra un boceto ingenuo de apostolado; dieron, para el que los pidiese y necesitase, los entusiasmos de su ánimo, la voluntad, la fuerza inicial.

Donde era fuente sellada, jardín cerrado, han venido, esplendentes y magníficas, las buenas luces de un tiempo nuevo. El gesto de este puñado de luchadores, tiene trascendencias de hito en nuestra historia de pueblo-mómiá, aplastado por una pirámide, quizá más vieja y pesada que la hierática de Cheops.

\*\*

Aquí también tenemos pirámides gigantescas, con esfinges guardadoras, que sonrien, retadoras y provocativas. Y como el pueblo tiene un ciego afán de romper los enigmas, no puede permanecer indiferente ante el sonreír de la esfinge; y a fin de serenarse frente a ella, le da a su sonrisa burlona un valor interpretativo. Las esfinges centinelas al pie de las pirámides, fatalmente protectoras, sonrien con gesto de sublimidad, de intangibilidad. Parecen ser, créense ser nuestros dioses penates, puestos para culto y veneración en nuestro hogar, por los dioses paganos del Olimpo político. Y el pueblo, siempre temeroso de la cólera de Júpiter, les ha rendido su devoción con una mansedumbre encantadora. Y en esta vieja leyenda, que nadie osó romper, ha ido cristalizando nuestra decadencia.

Peregrinas, estas voluntades han llegado ante la esfinge y le han interrogado. Estas juventudes no creen, no pueden creer en humanas intangibilidades. Su escepticismo lo va tocando todo, analizándolo todo, salvándolo de las sombras. Y si la esfinge sonríe, altísima y serena más allá de los dardos de las multitudes, estas voluntades mozas sonrien también. Sonrisa que dice su desdén hacia estas esfinges amedrentadoras.

\*\*

El primer estado del ánimo del pueblo ante la rotura de lo cotidiano y lo mantenido como axioma, es de sorpresa reflexiva que no tiene aún potencia para empujar a la voluntad. Se conoce el secreto, se sabe el mito de la esfinge; pero el doloroso esfuerzo que supone llevar este conocimiento a la actividad hasta aniquilar el obstáculo, hace que siga triunfando la pasividad, y que las enseñanzas y las experien-

cias no tengan otro valor que el estético, reposado y sereno valor especulativo. Igual que una lección de cátedra. Como si la triste historia de nuestra decadencia, no tuviera más fines que alimentar lamentaciones inútiles o entretener ocios de tertulias apacibles.

Falta la voluntad que recoja las reflexiones y las haga fórmulas prácticas, rutas y caminos de perfección. La flecha de estos jóvenes arqueros, solo ha herido la epidermis ciudadana.

Pero en esta aventura hay ya algo real conquistado. La esfinge empieza a perder consistencia y a esfumarse. El horizonte se dilata. Ya la piedra milenaria, plantada en mitad del paisaje como una limitación, como celosa de que no se descubra la maravilla de lo inmenso, empieza a fragmentarse. La voluntad del pueblo estará aún expectante; pero tal vez, al contemplar rota la esfinge y abierto a los ojos el horizonte, sacudirá inquietudes y se sentirá también conquistadora. La marcha de estas voluntades hacia la línea, toda luz, del horizonte, equivaldrá al pleno renacimiento. Entonces, será llegada la hora de entonar el *Hossanna*.

\*\*

Era acibar para el ánimo ver en todos los rostros el mismo gesto de indiferencia, de desdén al problema capital. El «Berja muere» era el tópico directriz; todos los pasos parecían encauzados hacia el mismo punto de cita; en el camino polvoriento de nuestro fenecer, estaban las huellas de todas las plantas virgitanas.

En todos los labios hubo frases de desencanto, de atonía. Era obra patricia y misericordiosa encender amor en los espíritus, para que florecieran optimismos en los labios, estatificados por la eterna frase de desesperanza.

GENTE NUEVA, dando una recia y audaz lanzada a la esfinge mentidora y ajeve como un sofista de la escuela ática, ha ensanchado el horizonte, ha dejado franco el paso a la luz, y Berja comienza a ser bañada con claridad meridiana, con aquella luz fuerte, cegadora, venida de muy alto, ¡luz zenital! ¡luz que no hace sombras! aquella que el filósofo predicó y bendijo como la luz de la hora grande, la luz del mediodía.

ALTER EGO

Acercamos hoy nuestras informaciones con la correspondencia en Madrid de la Casa Agencia "CRÓNICA EUROPEA" que dirige el prestigioso y culto escritor D. Alejandro Bher, el cual nos honra con su colaboración.

## Crepúsculo

Está lleno el paisaje de una luz de misterio; es el tiempo solemne de la muerte del Sol...  
Negras nubes de luto flotan un cementerio donde van a esconderse y a sufrir cautiverio los rosados grones de un postrero arbol.  
Han cesado los ruidos que cantaban la vida, se oye solo el ronquido de las aguas del mar con extraños acentos de una voz no sabida, que amenaza furiosa y acaricia rendida, cual arena que puede destruir y besar.

Ha alzado de pronto una racha de viento, se han cerrado las nubes en oscuro dosel y unas cuantas palomas a buscar su aposento, han venido, espantadas, el oír el lamento de unos buhos que huyen en macabro tropel.

ANDRÉS LÓPEZ PRIOR

Barcelona.

## Desde mi pupitre

Para «Uno del país peregrino»

Con vivo interés, no exento de entusiasmo, he seguido paso a paso vuestra polémica con «El Caballero del Bosque», llena de florilegios literarios, y nunca me hubiese atrevido a ser el tercero en discordia, si una mariposa juguetera, no secretease, indiscreta, en mi oído, cierta noticia que ha venido a ser causa de mi salida al ruedo, mojando mi torpe pluma para intervenir en vuestra charla.

Es el caso, Señor del País peregrino, que nuestro «Caballero del Bosque», poco después de recibir las galanuras de vuestra última carta, estando, en plena selva, deleitándose en su lectura, uno de los gnomos que pueblan aquellos apartados rincones, le conminó a que le acompañase sin demora hasta el encantado palacio del rey del lugar.

Estaba este, desde largo tiempo atrás, en constante lucha con otro monarca vecino, que pretendía tener ciertos derechos sobre unos inmensos eriales, que le servían de pista y regodeo a su placer favorito: la doma de caballos salvajes, que, en fecundidad asombrosa, poblaban las montañas vecinas.

El monarca de mi cuento—sigue hablando la mariposa—le recibió con ceño adusto y mal talante, y le habló de la necesidad en que se hallaba de encontrar persona, que, como él, con perfecto conocimiento de la legislación, defendiese sus derechos sobre la posesión del páramo en litigio, y abandonase, siquier mientras esto se resolvía, las ideales bellezas de la selva y la literatura.

Esta extraña circunstancia, aparta a nuestro buen «Caballero» de la contienda, y yo, conocedor—por la felonía de la indiscreta mariposa—de este secreto, y deseoso de que no cese vuestra información desde ese país de ensueño, os lo comunico y me ofrezco a sustituirle, no con su

bella fraseología—la que ipobre de mí soyincapaz de imitar—; pero sí en franca prosa llana e independiente.

Así, pues, si no desdenáis al sustituto, podemos, vos, en el estilo florido y maravilloso de vuestra péñola, y nosotros, con la crudeza de nuestro escarpelo,—restó y recuerdo de los pretéritos días, mozos y alegres, estudiantiles—hacer la disección, miembro por miembro, del cuerpo exánime de nuestra amada cuna.

Puede, por tanto,—repetiendo vuestra célebre frase—alzarse el telón.

*El Caballero de los Espejos*

## Contestando a una pregunta

¿Qué hay de aquella campaña iniciada por GENTE NUEVA para conseguir la instalación en Berja de un hospital o casa de refugio para los desvalidos?

He aquí la pregunta que más de un lector curioso o interesado nos ha dirigido, creyendo sin duda que en esta casa se olvidan los problemas capitales de nuestra ciudad. No hay olvidos, ni desidias, ni posturas de desdén. Lo hemos dicho muchas veces y lo repetimos hoy: GENTE NUEVA conceptúa cuestión preferente la instalación del mencionado lugar de caridad, porque es inverosímil e inaudito que nuestro pueblo carezca de una institución adecuada para proteger al que carece de todo auxilio. Nosotros pusimos en primer término esta campaña, porque con ello creímos interpretar los afanes de una gran mayoría; y no nos equivocamos; bastaron los primeros apuntamientos del tema para encontrar un eco generoso que en gesto inolvidable brindó el primer puñado de pesetas para encauzar hacia la realidad, el sueño de tantos corazones ciudadanos. Y hasta hoy no insistimos porque esperábamos—según confidencias—que algunos privilegiados de la fortuna secundaran la resolución filantrópica del señor Torres Murillo. No ha sido así, desgraciadamente. Hemos visto en silencio deslizarse aquel borbotón de entusiasmo y relegarse al olvido la reparadora campaña por el pobre.

GENTE NUEVA aprovecha la ocasión para decir a los lectores curiosos, que ella no secunda a los desdenadores y que está dispuesta a trueque de todo, a luchar hasta el fin por allegar auxilio a los desventurados hijos de la pobreza y el dolor.

Aquí están sus columnas dispuestas a acoger con alabanza a los piadosos protectores de nuestra empresa.

## Ensueño

Para Mary y Matilde Martínez Segura, en prueba de admisión y recuerdo.

En serena quietud, ensimismado, la muda paz observo del paisaje que solo turba el mar con su oleaje, ora manso y silente, ya encrespado. A su ritmo, mi pensamiento alado vuestro arte evoca. Un sutil celaje nubla mi vista. Prodigioso encaje, los dedos en las cuerdas han labrado... Dulce ensueño! La jota valenciana, eúrítmica y sonora, se desgrana en mi oído con voz clara y riente, y en su bravo furor el mar decrece, a medida que el canto languidece, en notas suaves, de decir doliente.

A.

Baierma y Agosto 1918.

DESDE ADRA

## CRONICA

### Golondrinas y gaviotas

El cronista ha visto pasar un grupo de paisanas airoso, fresco y alegre. Ha sentido un poquiti de vanidad y gozoso ha asistido a las frases laudables y corteses de un puñado de abderitanos que con el cronista departía.

El grupo de paisanas es amplio. Lo constituye una nutrida representación de la belleza y la juventud de nuestra urbe; y al desfilir por las calles de la ciudad; preferida en estos momentos del estío, como una bandada de golondrinas prendadas de los gráciles vuélos al borde del mar, nosotros—un poco soñadores—hemos hallado placer en fingir un intercambio de gaviotas. Es un tanto egoísta, al parecer, nuestro apetito; pero en el fondo contiene espíritu de justicia reparadora.

Nuestras paisanas, nuestras golondrinas, nuestra juventud rozagante, gentil y animosa, trae todos los veranos a la villa costera, las gracias de sus risas, de su bullicio y de su atavío. Adra, en estas horas, multiplica su feminidad, su coquetería. Nuestras paisanas, como nuncios de ideales fraternos, rinden todos los años un tributo de amor a la playa. Las golondrinas dejan su refugio para emular a las gaviotas ¿por qué las gaviotas no emulan alguna vez a las golondrinas? Y el cronista, llevado de la mano de esa justicia reparadora y de sus sueños, ha columbrado el día en que en nuestra villa entrase airoso, fresca y alegre la bandada de las hijas del mar, de las gaviotas gráciles y blancas, para poder decir de ellas, lo que de nuestras golondrinas dicen: Sois bellas y traéis en vuestras ri-

sas, vuestro bullicio y vuestro atavío un tesoro de gozos y de gracias. Bienvenidas.

### Al lavar las redes

El cronista—a lo lejos—ha visto lavar las redes. En una mañana soleada, en el mar apacible, presenciando el severo trajinar de barcas pesqueras, sentimos vagar en nuestro pensamiento reflexiones de pequeño filósofo que, al margen de la vida y de la naturaleza, va arrancando de ella temas para ir laborando un glosario que lleve en su entraña, como el secreto de lo que la naturaleza va inyectando en el pensamiento, para que el pensamiento lo haga vida.

Las serenas meditaciones sobre estas pequeñas cosas, son reflejo purísimo de la sencillez del gran maestro que habla en lenguaje de sílabas y frases transparentes. Viendo a los hombres de la barca pesquera, bajo el sol, lavar las redes, nosotros hemos sorprendido una lección de plena vida; y hemos experimentado el regocijo infantil al ver en el fondo de la manga cazadora, una mariposa de alas de oro.

Estos hombres han peleado durante unas horas sobre el mar. Tendieron la red que es la celada que defiende sus vivires. Una pesca ubérrima premió sus esfuerzos y al volver—antes de pisar la arena de la playa—han querido purificar sus armas de lucha... Viendo, nosotros, caer una vez tras otra, la red sobre las aguas, hemos querido decidirnos a imitarlos. Después de la lucha cotidiana, después de haber rastreado nuestro espíritu por los campos del vivir, donde tanto polvo de concupiscencias nos acecha ¿por qué no lavar nuestras redes, bañándolas una vez tras otra vez, en las aguas blancas de nuestra conciencia purificadora?

### Pesimismo: La lección del mar

Nos encontramos sobre una roca. Son estos momentos de una suprema intensidad emotiva. Hallarse sobre una roca a la que bate incansable el ir y venir de las olas y no caer en pecado de tópicos, es casi un imposible metafísico. Basta un poco de espíritu, para ser filósofo sobre un peñasco lindero a las aguas azules. Hay frases de las olas que sueñan en todos los oídos. El mar, lamijendo eternamente los peñascos, las olas viniendo a morir en la arena, tienen un sentido universal de pasiones humanas, de simbólicos vencimientos.

Aún dice más este mar siempre inquieto. Frente a él hemos sentido entrársenos un pesimismo en la entraña.

El mar es un gigante, un titán, un coloso; no se detiene nunca; su alma es el vértigo; labora eternamente; vive entre estremecimientos infinitos; su emblema bien pudiera ser un afán irrealizable... y sin embargo, todo el producto de su lucha eterna, es una poca espuma que se deshace en la ribera... Nosotros, pequeños, diminutos, átomos, frente a él tan inmenso, tan imponderable, nos atrevemos a pensar: Tu producto es espuma, solo espuma que se deshace... ¿Quieres con ello decirnos que nuestro apetecer es una locura?

VIRGIS.

Adra-Agosto 1918.

## CARTA ABIERTA

Sr. D. Juan A. Enriquez, presidente de la Asociación Uvera de Berja.

Muy señor mío: Me permito hacerle la siguiente proposición, que creo sabrá interpretar en su justo valor, y, con su bondad, nunca desmentida, dispensar la molestia.

Ya que ha transcurrido la fecha reglamentaria para la admisión de socios en el presente año, publique en GENTE NUEVA los nombres de los señores que integran nuestra Asociación, y que, por tanto, tienen derecho a cargar en los vapores que vengan a Adra, a fin de que el público conozca los valiosos elementos con que cuenta la citada entidad.

Dispense y atentamente le saluda

UN ASOCIADO.

## AVISO IMPORTANTE

En vista de los trastornos que origina en nuestro régimen interior, el cobro de las suscripciones fuera del distrito, se advierte a nuestros abonados que no sean de Berja, Adra o Dalias, que sus pagos en lo sucesivo serán adelantados. Por consiguiente, las suscripciones trimestrales que vencieron en fin de Julio, deberán renovarse, remitiendo a esta Administración antes del día 30 del actual, el importe del trimestre hasta fin de Octubre. A todos los que así no lo hagan, los consideraremos como no suscriptores.

## La eterna farandolla

¿Es la farandolla con sus cuatro notas o es la niña bella? ¿O el acordeón?

¿Es el grupo entero? ¡Oh, sí; es ese grupo lo que anega en penas a mi corazón!

Vedles caminando, —siempre caminando—  
flácidos y hambrientos y sucios los viejos,  
y aunque hambrientos, bellos, ese zagalón  
y esa niña dulce, que marcha cantando  
la estrofa que graba en mi corazón...

El toca las notas mil veces oídas  
con una tristeza de resignación  
que lleva en sus dejos, acentos sensuales  
como una romanza de una evocación...

—¡Los días que aquella madre prematura  
era niña dulce; cuando el mocetón!

Y la farandolla sus notas esparce  
y todo se impregna de su triste son...

Aquel campanario lejano,  
las tapias de aquel cementerio,  
las sombras del Sol que declina,  
¡todo adquiere tristeza y misterio!

Va la pequeñuela, sus rizos al viento,  
negros, recamados con toscos corales,  
luciendo sus carnes, con esa impudicia  
honestá, que orea no saber morales...

Andando el camino, con un piececillo  
se quita del otro chinarrros y espinas,  
y sigue corriendo esta tarracota animada,  
como las palomas, como las gallinas;  
con una divina gracia natural  
de un arte exquisito, de un divino arte  
que atisba el muchacho

uniendo al encanto, su instinto bestial.  
Y pone en sus ojos —un poco siniestros—  
un ardor intenso de bien y de mal...

Ambos se rezagan y con breve gesto  
bésanse en la boca con ansia y pasión,  
y la farandolla sus notas esparce  
y todo se impregna de su dulce son...

Aquel campanario lejano,  
las tapias de aquel cementerio,  
las sombras del Sol que declina;  
todo adquiere poesía y misterio...

Quando nuevamente rezáganse a una,  
un recodo agudo de la carretera  
deja ver la casa del peón caminero  
y dice la niña, triste y lastimera:

«¡La vivienda del peón caminero  
con sus rosas que toman el Sol  
resembradas en roto puchero!  
¡Oh! ¡un puchero y tres rosas, Raniero,  
y una lumbre y un techo y tu amor!...»

Aquella mirada brillante  
y afanosa, le quema al galán.  
La promete un palacio en su gesto,  
y se van rezagando, y se van  
enlazando, estrechando y fundiendo  
en los besos que ardientes se dan...

Anochece, anochece; en la Venta  
aún distante, los viejos están  
esperando impacientes las coplas  
de la niña que tarda... El galán  
que sospecha que quizá la peguen  
y ha dos días que la ama, no vá;  
y ella presa en cadena de amores,  
con su dueño de mirar siniestro,



deshace lo andado, comenzando a andar...

Y se van, carretera adelante,  
hasta hacerse viejos en su caminar,  
esperando que otros rezagados  
lleguen a ofrecerse, declinando el día,  
las divinas luces de un alborear!

ALEJANDRO BHER

Suplemento literario de POLITICA EUROPEA

## Para la mujer

Nos creíamos olvidados, y preterida nuestra muy amable invitación, a «Revolucionaria», cuando hemos recibido la breve carta de esta simpática e inteligente lectora nuestra. Sincera alegría nos ha producido el recuerdo de quien ha sabido escuchar nuestra voz y tener tolerancia y condescendencia para las frivolidades de «Galantes».

Si este paso dado por esta muchachita gentil, fuera secundado y repetido por todas nuestras lectoras y amablemente dejaran deslizar sus misivas por el buzón de nuestra casa, contándonos o preguntándonos todas las mil cosas de su mundo interesantísimo, habríamos logrado la más brillante y preciada colaboración para nuestra página. Y en nuestro Semanario entrarían aires de primavera y luces de aurora, recibiendo de vuestras manos las ingenuidades de vuestra pluma.

Si «Galantes» llegara a formalizar correspondencia con vosotros todas y transformara esta página femenina en mentidero de vuestros discreteos, quimeras y coqueterías, sonreiría triunfal, plenamente satisfecho de haberos atraído a nuestra ruta. Y arrinconaría su pluma, que no ha tenido otra misión que la de llamaros, atraeros, deciros, muy sonriente, que aquí tenéis unos amigos que desearían con fervor, diéseis, para su obra de juventud, un poco de vuestra femineidad. Este es nuestro gran deseo. Y ahora, lectora, he aquí la carta, breve y sencilla, de esta buena amiga nuestra:

### Para Flora y Galantes

Resultaría un tanto descortés, si no dirigiera unas frases de agradecimiento a mi simpática Flora y amigos «Galantes», por ser tan amables para conmigo, ofreciéndome la pluma de Flora.

Yo, con sumo gusto, la aceptaría, si, a tiempo de darmeja, me diera, con ella, su envidiable numen. De lo contrario no respondería, porque la ignorancia es muy atrevida; y más bien que ilustrar a tan culto semanario, podría desprestigiarlo con mi rústica pluma.

Si escribí en uno de los pasados números, fué por seguir una broma, y como tal «coló» el mamarracho.

Así, pues, reciban Flora y «Galantes» las más finas gracias por su «floreo», y pueden disponer de una amiga.

REVOLUCIONARIA.

000

Nosotros la hubiéramos querido más extensa, más expresiva, con menos ti-

midéz, menos modestia. Los elogios que nos dirige son agradecidos, como venidos de quien vienen; pero tenga en cuenta la amiga «Revolucionaria» que «galantear» a «Galantes» es una cosa que oscila entre lo absurdo y lo paradójico. Se necesita tener toda su bondad y su misericordia, para dirigirle a «Galantes» la más microscópica florecilla laudatoria.

Es Vd. muy amable. Gracias.

000

Aunque Vd. parece sentir un pequeño terror por darnos a conocer las primicias de su pluma, y una modestia encantadora rehuyendo alternar con nosotros, vamos a permitirnos insistir y amplificar nuestra demanda.

Eso de su rústica pluma no lo creemos, lo del numen de la «otra» no nos convence y lo del desprestigio nos hace sonreír.

Vd. va a hacernos caso y va a escribir.

Una mujer, para sernos interesante no necesita falsificar su espíritu con la retórica, ni adulterarlo con el amable veneno de la literatura. Esta mascarada queda para los profesionales, los hombres de letras, eternamente condenados, al cautiverio de la frase bonita, del tropo original. Una mujer, hablando de femineidades con ingenuidad y sencillez, es más sugestiva que un pulido literato haciendo filigranas de estilo. Y si la causa de su retraimiento es tan solo el rubor de mostrarnos una pluma que a Vd. tan solo le parece rústica, oiga nuestro consejo: desheche temores, y cruce sus cartas con nosotros. Una sinceridad, una ingenuidad de V., valen, por todas las flores de trapo que «Galantes» pueda bordar con su pluma.

Creáenos a nosotros, que conocemos un poco las «teatralerías» de la literatura.

De Vd. afmo. amigo

GALANTES

## Torres Payá

COLABORADOR FOTOGRAFICO  
DE BLANCO Y NEGRO  
Fotografía y ampliaciones  
Calle Chiclana

Lea V. todos los domingos Gente Nueva

## Por esas calles

Emborronando unas cuartillas me entretenía, dejando correr las horas, cuando la voz del Director, llamándome, hizome dar un brinco que fué preludio de la serie que en el discurso que me colocó, tuve que dar; dejó a un lado un artículo que estaba censurando, tosió, carraspeó y habló de esta manera:

Te llamo P.P., porque has de saber que estás hecho un flojo de tomo y lomo y yo no estoy dispuesto a seguir consintiendo que esto suceda; el público se aburre soberanamente con vuestras noticias, que no pasan de miserables gacetillas, y el respetable requiere asuntos sensacionales que despierten la mordorra de estas horas estivales. Todos se me quejan de vuestra falta de amenidad, y de que «Los Duen-des», como tales, habéis pasado a la historia, y precisa enmendarse enseguida; de modo que toma la puerta y no vuelvas sin algo interesante.

Sus últimas palabras coincidieron con mi último brinco, y... aquí me tienen ustedes, divagando por las calles sudando a mares, a la busca y captura de algún notición de estos que hacen época. Una por una, con paciencia digna de mejor suerte, las voy recorriendo sin encontrar por ningún sitio nada que pueda distraer el ánimo, puesto que (es cosa olvidada por lo vieja) el público ya está acostumbrado a la espléndida iluminación de que goza nuestro pueblo y al magnífico estado de las calles de la urbe.

Sigo en mi ingrata tarea, ya cansado del largo caminar y de la esterilidad de mi esfuerzo, y voy a dar con mis molidos huesos a nuestro Paseo de Cervantes, —como es natural, recién regado, para que hablen mal de nuestros munícipes— donde enciendo un pitillo, sentado en un banco, pensando en la filipica que me aguarda cuando me presente en la Redacción huero de noticias.

Distraído como estaba, llegó a mis oídos unos pasos precipitados que me hacen volver a la realidad y observar a unos trabajadores, que, piqueta al hombro, van paseando adelante hasta su final donde se unen a otros que les aguardaban, seguramente para reanudar su labor; mas observo, con la natural sorpresa, que su trabajo está en el mismo paseo, pues acercándome veo unos grandes hoyos en donde están metidos poniendo al descubierto la tubería de conducción de las aguas.

Yo aquí, si fuese poeta, cogería

mi vihuela y cantaré una alabanza en desagravio y loor de nuestros gobernantes, que así velan, ojo avizor, por impedir las filtraciones del precioso y líquido elemento; cantaré una alabanza, sí, y cantaré también diatribas contra este pueblo ingrato que no sabe más que censurar y censura sin admirar las fatigas, trabajos y desvelos de su Concejo prestigioso.

¿Dónde llegará la maldad y la insidia de estos ciudadanos que hasta hubo uno que se atrevió a susurrarme que no había tales roturas en la tubería, aunque sí filtraciones para un señor rico de aquellos alrededores, que le resultaba más cómodo tener el agua en casa que no ir a la fuente? Profeté indignado de tamaña injuria, y ya me disponía, cual nuevo Quijote a desfogar el agravio, cuando con una sonrisa que me dejó desconcertado, me invitó a seguirle para demostrarme, según él, la verdad de su aserto. Fuimos recorriendo pozo por pozo hasta llegar a uno que recientemente había sido tapado, y con el dedo fué señalándome una franja de tierra removida que iba a perderse en un jardín vecino. No quise ver más, ni tratar de convencer a aquel mal pensado deshonrador de su terruño, de que la tubería seguía por aquel sitio y no paseó adelante como él decía.

Aun con la seguridad de una rechilla por parte de la Redacción, por mi fracaso airado y turbulento me vine, y... ¿qué le vamos a hacer? quizá en el número próximo encuentre algo de más sabor que la insulsez de esta gaceta.

P. P.

Certámenes de GENTE NUEVA

## El concurso de las coplas

Un lector muy curioso, que se esconde en el seudónimo «X Y Z» nos envía tres fragmentos de cantares, que dice haber hallado en una calle de nuestra ciudad. Y es tal el interés que tiene en conocer los complementos, que recurre a nosotros para que pidamos al público el favor de que este los complete.

Claro está que «X Y Z» se compromete a pagar este sacrificio del lector con un premio modesto; pero lo bastante para que quede demostrada su gratitud al ingenioso o in-

## GENTE NUEVA

geniosa, que con más fino satisfaga su curiosidad.

He aquí los tres fragmentos:

I  
Ahora sí que yo comprendo lo mucho que te quería;

II  
Palabras de castigo

los pifoncos más vanos.

III  
la vida a tu lado es gloria.

Como el lector comprenderá, se trata de sustituir las líneas de puntos por versos, a fin de completar los tres cantares.

Las soluciones se enviarán en sobre cerrado, al Director de GENTE NUEVA, acompañando una plica con el nombre y señas de los autores y firmados con un lema.

Un jurado examinará los trabajos recibidos, aprobará los que estime merecedores de publicación, y una vez publicados, por votación entre los lectores, se adjudicará el premio.

El plazo de admisión terminará el día 10 del próximo Septiembre.

Berja Agosto 1918.

La Dirección

\*\*

Trabajos recibidos:

Núm. 1. Autor: Yo  
2. Felicitas  
3. A. G.

Examinados por el jurado calificador, queda admitido el número 1.

Se vende un magnífico escobón, igual a los que se emplean en Madrid para el barrido de las calles, y muy apropiado para la limpieza de la fuente de la Plaza y sitios análogos. Razón en esta Redacción.

GENTE NUEVA es el semanario de mayor circulación de la provincia

De nuestro Círculo Literario.  
Lema: CAMPANAS DE CRISTAL

## La hora mística.

Hay en la Iglesia un suave recogimiento. De las altas bóvedas, milenarias y profundas, parece, en la taumaturgia de la hora, como si descendiese un perfume milagroso, algo así como el aliento cálido y sensual de una primavera rediviva; llena de rosas milagreras, de narcisos plenilunio, de todos los purificadores aromas que en un encantamiento mágico, despiden toda la policromía múltiple de los insomnes jardines del Ideal.

El órgano, viejo patriarca encantado, planea una melodía dolorosa, una extraña melodía que no se sabe si llora o ríe, por que las notas, desbordadas a veces tempestuosamente, parecen glosar toda la alegría de un sábado de gloria, y a veces se tornan suaves, sostenidas, como tímidas, sonando con una dulzura lacrimosa, como si de repente se desprendiese una lágrima de las pupilas de la Virgen, y fuera a ocultarse entre la blanca armadura de su manto.

Los fieles todos, arrodillados devotamente, perdidas las almas en la inmesidad azul del misticismo, caridosos los labios de moverse en ferviente imploración, parece como si hubiesen renunciado a la vida, como si se hallasen transportados milagrosamente al infinito, como si escuchasen a los ángeles y a los serafines tañendo sus arpas y sus turibulos, en la serenidad resplandeciente de los cielos.

El humo del incienso, como una ofrenda votiva, sube en mil tegidos arabescos, envolviendo a la imagen entre los pliegues de un manto inconsútil, como hecho de azul y de resplandor.

Por las vidrieras, de una tonalidad verdosa, entra un rayo de luz una claridad leve y entenebrecida, como si la tarde muriente, quisiera poner la astral melancolía de su sonrisa, que tiene todo el dolor de un adios para siempre, en la quietud dulce y solemne del templo.

Las luces de los cirios, repartidos profusamente sobre el altar de la Virgen, como estrellada a rás de tierra, semejan pupilas inquietadoras, ojos de agonizantes que guñan grotescamente, como si sintiesen la suprema ironía de la Igualadora, que impalpable y tenaz, posa silenciosamente su dedo marfileño sobre las almas.

Hora mística, hora pía y solemne... Hora en que los corazones, unidos de inmensidad, se asoman a los labios para deshacerse en plegarias.

Permanecer así, inclinada la cerviz a la madre tierra, de la cual nos



amasaron devotamente arrodillados, conteniendo hasta el aliento para no turbar la religiosidad perdurable de la hora buena, arrepintiéndonos de nuestros crímenes, de nuestras maldades, despreciando nuestras ansias, nuestras exaltaciones, todo ese negro tegido que integra nuestra vida y que no es sino una niebla que se rasga al más tenue soplo del viento.

Vivir es morir consumiéndonos en una llama implacable que nos arrastra a los más negros abismos de monstruosidad y de crimen.

Y la muerte, pálida y fulgurante, rígida y helada, es dormirse en una noche de negruras trágicas, para despertar más tarde signado augustamente por el óleo santo de una aurora de eternidad.

Morir un día, sin que un alito mundano vibre en nuestro espíritu despreciando la vida, con sus maldades, con sus odios, con toda esa game de concupiscencias que son el dolor mismo, áspero y vibrante, para abrir los ojos en la serenidad inmensa de la atmósfera donde brilla siempre un sol radiante, pleno de luz, es la aspiración sublime de las almas místicas, que son como llamas que se consumen como fuegos fatuos que se dilatan, como esos relámpagos que en las noches trágicas nos muestran la serena quietud de los astros, sobre la desolada maldición de las nubes.

La voz del padre, férvida y caliente, ha empezado a sonar desde el púlpito, con la serena magestad de un apóstol.

Habla del pecado de amar, de ese divino pecado que es luz en las tinieblas, risa en el dolor, armonía en el silencio...

Amar un día para luego sentir como el hastío se infiltra en nuestro espíritu...

Magdalena, la gentil pecadora, porque amó mucho en la vida, sintió todos los dolores y bebió en la copa de todas las amarguras.

El amor es un zumo ácido que nos envenena de desencanto.

Amar es consumirse en una llama implacable que nos mata el corazón.

Amemos, sí; pero el vuelo en la inmensidad azul, los astros que fulguran en la noche, los ruiseñores que trinan, el surtidor que se desgrana murmurante, el fulgor lívido de la luna, todo cuanto nos dé la sensación plena, enérgica, vibrante, de que la belleza no es una luz que se extingue, sino que hay algo que la sustenta, que mueve las costelaciones, que hace germinar las flores, que vibra en los átomos, y que es el alma de las cosas y de los seres...

La voz del padre tiembla sollozante, deshaciéndose en titubeos

confusos, en palabras entrecortadas, como si en su alma, hecha de azúfres lejanías, apareciesen de repente todos los mil fantasmas piadosos, que en sus horas de insomnios había ido forjando durante los años de su vida sacerdotal.

Es un anciano de Juengas barbas blancas, de ojos azules como los del Rabbi, de rostro pálido, de figura patriarcal.

Habla rostro a la altura, cruzadas las manos, cerúleas y exangües, sobre el pecho, en el cual arden todas las llamas del misticismo, todos los astros inmortales que irradian una luz de eternidad.

Un estremecimiento súbito, de mar que se agita, pasa sobre los fieles, como si algo sobrenatural flotase en el ambiente, como si un perfume milagroso descendiese sobre las almas.

Y las luces de los cirios, y el rostro de la Virgen, pálido y sonriente, y las bóvedas inmensas, y los santos de las hornacinas, todo parece como sumido en un encantamiento mágico, en un éxtasis de piedad infinita, como si el alma del silencio se hubiese estremecido con la suavidad de un pájaro nocturno, que rozase con sus alas tenuísimas el fresco verdor de la floresta.

Vivamos para pecar, y para arrepentirnos de nuestros pecados en la solemne quietud de las horas místicas.

Reír siempre, no es la Dicha,  
Llorar siempre, no es el Dolor.  
Reír y llorar al mismo tiempo, aca-

so sea la felicidad imborrable y eterna.

Por eso, en las horas de melancolía, cuando en mi vida, pecadora y bohemia siento desesperanzas en el corazón, yo gusto de refugiarme en el misticismo, para arrepentirme de todo, de mis pecados, de mis maldades, de mis falsías, de todas esas grandes concupiscencias, que son la esencia misma de la vida.

Infinitamente desgraciados aquellos que no conocen más que el mal.

Mas cuando se disipe el sortilegio, cuando las luces de los cirios, comienzan a apagarse lentamente, cuando la hora mística y solemne desaparezca de las almas y abandonemos el templo, nos asaltarán de nuevo las envidias, los rencores, los odios, las falacias, las rebeldías, los apetitos, todos esos negros fantasmas que acechan al corazón, para hundirlo en la sima trágica del desaliento.

Y así, antes de que la hora se disipe, bajo esta apoteosis de luz y de armonía, de piedad y de arrepentimiento, yo prosternos santamente mis rodillas, y beso la tierra, sana y pródiga, culpable y hermosa.

### ¿Necesitais sellos de Caucho?

No dudeis, que los más baratos y mejores los vende

**Antonio Sánchez Contreras**

Consultar precios y os convenceréis

## EVOCACION

A D. Gabriel Baena Alferez, cordialmente

Hoy me he hallado ante una de esas casas ruinosas, resto de una pasada grandeza señorial, donde el tiempo ha dejado esa huella fatal, con que sella a su paso, las vidas y las cosas.

Sin galas — como cuando volvían victoriosas, las huestes que ensanchaban su dominio feudal — aún pueden distinguirse, sobre un viejo portal, en mutilado escudo, las armas poderosas...

De mi vivir triunfante, también cesó el reinado; entre aquellos derribos, inconsciente, he evocado, mi pasado, del que hoy solo queda un blasón, donde hicieron su nido todos los desengaños, y que se desmorona, al peso de los años, mientras espera, en vano, una nueva ilusión.

ADOLFO BIEDMA

Alicante y Junio.

## De todo un poco

Ha salido para Guainos, acompañado de su distinguida Sra. y sobrino, nuestro particular amigo don Faustino Vázquez Gallardo.

### —EL DÍA—

Nuestro querido colega de la capital, ha pasado a la propiedad de la Junta de Unión y Defensa del Comercio de Almería, aumentando considerablemente en tamaño e información.

Felicitámosle muy de veras, máxime si, como dice, apartándose del campo político, se dedica a la defensa de esta abandonada región.

En la noche del pasado día 16, entregó su alma a Dios la virtuosa Señora Doña Purificación Perez de Redondo, después de recibir los auxilios espirituales. Reciba su familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

Ha marchado a Adra, con su familia, nuestro distinguido colaborador D. Juan A. Enriquez, Registrador de la Propiedad.

Nos consta, por noticias fidedignas que ha salido para esta, desde Madrid, una magnífica lámpara, filamento estirado e irrompible, para alumbrar el buzón de esta Administración de Correos.

Nuestro querido amigo y compañero de redacción Manuel Gonzalez, marchó a Adra, acompañando a su familia.

Procedente de La Rábita ha pasado unos días entre nosotros el culto Letrado D. Pedro Lupión Muñoz.

Nuestro muy simpático compañero Aquilino, ha marchado a La Rábita a solazarse en su riante playa.

También marchó a Adra la familia de nuestro suscriptor y amigo don Antonio Garrido.

Nos ha visitado una Comisión de Dependientes del Comercio de esta Plaza, para rogarnos hagamos presente al Sr. Alcalde no son cumplidas sus órdenes respecto al cierre dominical. Trasladamos la queja a S.S., y le rogamos ordene a los Agentes de su autoridad la oportuna vigilancia.

En el balneario de Canreteres (Francia), ha fallecido nuestro ilustre paisano el ex-Cónsul de la República de Guatemala en París, don Teófilo Manzano Torres. Acompañamos en la pena a su distinguida familia.

Hemo saludado a nuestro querido amigo José Godoy que, procedente de Barcelona, ha pasado por esta, representando una importante Casa de comercio.

Después de breves días entre nosotros, ha regresado a Almería nuestro buen amigo y colaborador, Andrés Lopez Prior.

Se ha recibido en esta Redacción un anónimo, que firma «Un artista», quejándose de que por nuestra culpa se prive a esta ciudad de uno de sus mayores encantos. Dice saber con certeza que el Ayuntamiento se propone, entre otras cosas, limpiar la fuente de la Plaza de sus naturales adornos y desecar los lagos que la circundan. ¡No, por Dios! ¿Qué va a ser de las pobrecitas ranas?

Probablemente, cuando vean la luz pública estas notas, se habrá verificado en la vecina ciudad de Adra una fiesta de la juventud para recabar fondos con que contribuir al esplendor de las próximas fiestas de los Patrones de dicha ciudad.

Pondrán en escena la linda comedia de los Quintero «Puebla de las mujeres» y el sainete «Pelaez».

En la interpretación, que ha de resultar lucidísima, toman parte las señoritas y los jóvenes, bajo la dirección de la culta sociedad «Amigos del Arte».

Prometemos una minuciosa información de esta velada, así como de las fiestas que según nuestras noticias superarán a las de los años anteriores.

Nuestro querido y particular amigo don Gabriel Gutierrez Gonzalez que ha permanecido entre nosotros una temporada, salió el pasado día 23 para Barcelona desde donde regresará a la República Argentina. Dicho querido amigo nos ruega le despedamos de sus muchas amistades, por haberle sido imposible hacerlo particularmente.

Le deseamos un viaje y arribo feliz.

En la noche del 21, y en el salón del Teatro de la vecina ciudad de Adra, se reunieron los comerciantes de dicha población, con ob-

jeto de adoptar acuerdos para las próximas fiestas.

Aun cuando nada decidieron, se mostraron resueltos a contribuir al mejor esplendor. Por tanto, dichas fiestas prometen ser lucidas y animadas.

Probablemente, a fines de este mes llegará a Adra el Subsecretario de Instrucción Pública Don Natalio Rivas, el que también permanecerá en nuestra ciudad algunas horas.

### LOS DUENDES

*Toda la correspondencia, a esta Redacción, Plaza de la Libertad, dirigida al Director o Administrador, según los casos.*

## Correspondencia

- Madrid.—E. G. y G.—Hemos tenido verdadero gusto en remitirle los números que pedía. De lo demás no se preocupe.
- Málaga.—S. C. P.—No le extrañe, pues es medida general. Según hemos anunciado, cobramos por trimestres adelantados. Tomamos nota, y seguiremos enviándoselo.
- Cartagena.—A. A.—Mucho se le agradecerá acuse recibo a nuestra última.
- La Rábita.—A. G. I.—No lo tomes a broma; pero es verdad. Recuerdos.
- Guayaquil (Ecuador).—I. L.—La colección entera, no; pero anotamos su nombre, para servirle desde hoy.
- Adra.—G. S. P.—Muy bonito es tu trabajo. Sigue tu camino.
- San Jerónimo Sur. (Argentina).—C. G. I.—Esperamos contestación de Fernandito, y desde luego se acepta su colaboración.
- Arenys de Mar.—M. Plá.—Recibido los importes de esas suscripciones.
- Cáceres.—H. J. P.—Id., id., id.
- Alicante.—B. V.—Id., id., id.
- Velez Rubio.—J. A.—Id., id., id.
- Almería.—C. P.—No se preocupe; ya le giraremos.

*GENTE NUEVA es el órgano de las juventudes de estos pueblos.*

Imp. PELAEZ.—Almería.

GENTE NUEVA

# ARTURO NAVARRO R.

BERJA (Almería).

CASA FUNDADA EN 1890

DEPOSITARIO para la  
 provincia de Almería de  
 los acreditados **GUANOS**  
**Y PRIMÉRAS MATE-**  
**RIAS** para abonos marca  
 "ABONOS MILÁ"  
 Sulfatos de hierro y co-  
 bre, azúfres y maquina-  
 :: :: ria agrícola :: ::

**ALMACENISTA EXPOR-**  
**TADOR** de plantas aro-  
 máticas, medicinales, aro-  
 mático-medicinales, texti-  
 :: les e industriales ::  
**COMPRAVENTA** en co-  
 misión de lanas, miel y  
 cerade abeja, higos, uvas,  
 almendras, metales, plo-  
 mo y demás productos del  
 :: :: país :: ::

**AGENTE REPRESENTAN-**  
**TANTE** de salazones, con-  
 servas, coloniales, embu-  
 tidos, galletas, chocolates,  
 dulces, pastas alimentici-  
 as, cereales, jabones,  
 vinos, aguardientes, **CO-**  
**NAC DOMECCQ** muebles,  
 :: etcétera, etcétera ::

## ¿Quieren tomar buen café?

Comprar el que tuesta diariamente

Francisco Vazquez Gallardo

PASTELERIA Y CONFITERIA

José Sánchez Callejón

Se sirven bodas y bautizos

Prontitud y esmero

# ¡EUREKA!!

ESTABLECIMIENTO DE DROGUERIA  
DE FERNANDEZ Y AMAT

Completo surtido en pinturas de todos los ma-  
 tices para edificios y al óleo :: Productos qui-  
 :: micos y ortopédicos :: Perfumeria ::



Aceites minerales y grasas :: Específicos na-  
 cionales y extranjeros :: Fotografía :: De-  
 :: pósito de la acreditada cerveza PETRY ::

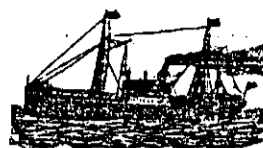
Representación de los productos opoterápicos "PUY"

= Calle del Agua.—BERJA =

GENTE NUEVA



TRANSPORTES GENERALES  
**JOAQUIN GARCIA GÓMEZ**



ALVAREZ DE CASTRO, 14.—TELEFONO 229

**ALMERIA**

— CORRESPONSALES —

**Barcelona.**—Enrique Biguer, Ronda de San Pedro 68.

**Barcelona.**—Juan Rabassa, Cristina, 7.

**Valencia.**—José M.<sup>a</sup> Maycas, Cruz Nueva, 6.

**Alicante.**—Hijo de Juan Más Dols y C.<sup>a</sup>

**Cartagena.**—Salvador Clares Clemares.

**Málaga.**—Juan Iglesias.

**Alcilla.**—José Domenech Vilaplana.

**Madrid.**—J. Garrouste.

**Imprenta PELAEZ**

PARA IMPRESOS DE BUEN GUSTO,  
PERFECCIÓN Y ECONOMIA,

DIRIJIRSE A ESTA CASA

Especialidad en los trabajos comerciales

Calle de Murcia, núm. 2.—ALMERIA

**Juan Cruz Gómez**

QUINCALLA Y COLONIALES

Gran surtido en tiras bordadas, encajes  
y aplicaciones para ropa blanca, perfumería  
de las mejores marcas

SIEMPRE NOVEDADES

Calle de la Unión.

**A los exportadores de uvas**

Compañía de Seguros "El Día"  
**MADRID**

Primas económicas para cubrir los riesgos  
marítimo y de guerra de los barriles embarca-  
dos al extranjero.

Para informes diríjase al Agente de la  
Compañía, en Berja

**Tomás Saracho Salmerón**

Lea V. el próximo Domingo

**GENTE NUEVA**

Selectos originales

iniciativas renovadoras

P  
7  
n  
vi  
fi  
o  
lc  
m  
ri  
sl  
m  
ca  
lo